

## TRANSKRYPCJA NAGRAŃ POZIOM ROZSZERZONY

### Zadanie 4.

#### MARROQUÍES, EL GRUPO MÁS NUMEROZO

España es el destino preferente de un gran número de universitarios extranjeros, atraídos por nuestra cultura, el sol, la diversión, pero son, sobre todo, marroquíes y franceses los que más se pasean por nuestras aulas. Derecho y Administración de Empresas son las titulaciones preferidas por los europeos, mientras que los países árabes prefieren las Ciencias de la Salud.

De hecho, España es el país europeo que más becados Erasmus ha recibido en el curso 2001/02 y el más solicitado por universitarios de América Latina. Los datos de 2001 del Consejo de Universidades demuestran que es la proximidad uno de los factores que más influye en los estudiantes a la hora de decidir el destino. Así, marroquíes y franceses son los grupos más numerosos de universitarios que estudian en nuestras aulas.

Algo más del 50% de los universitarios extranjeros que estudian en España tiene entre 21 y 22 años, y en cuanto al sexo, las mujeres representan el 51%, con diferencias, según la procedencia. Europeas e hispanoamericanas superan en porcentaje a los hombres, mientras que asiáticas y africanas no llegan al 40%.

Aunque la mayoría de los alumnos de otros países estudia en universidades públicas (92%), la proporción de éstos en las privadas ha crecido en los últimos años a pesar de que un curso académico puede costar 6.000 euros. Sin embargo, lo que más valoran los estudiantes es la atención que reciben de los profesores.

Tan vital como decidir en qué universidad estudiar es elegir dónde vivir. Colegios mayores y pisos compartidos son los preferidos. Los colegios mayores o las residencias universitarias son la opción más cara debido a las prestaciones que ofrecen: servicio de limpieza y de habitaciones, comida...tareas que suelen incluirse en el precio. Algunos tienen zonas deportivas, salas de estudio y bibliotecas.

Los Centros extranjeros son una alternativa para aquellos que quieran estudiar y conocer otra cultura y otro idioma sin salir del país.

Cada vez más instituciones extranjeras se instalan en España, a través de sus campus y de centros autorizados en los que se imparten enseñanzas superiores propias de su sistema educativo. Y así un total de 59 centros, autorizados por las comunidades autónomas -el 58% de los cuales se reparte entre Madrid y Barcelona- , se han instalado en España.

*MAGAZINE 188, domingo 4 de mayo de 2003.*

## Zadanie 5.

### PASEANDO POR BILBAO

El autobús llega a la Terminal. El ambiente es solitario y lleno de niebla, y me decido a tomar un desayuno temprano. Salgo en dirección a una cafetería que está abierta las 24 horas. El café con leche es el más espeso que he probado en España, y como manda la tradición se acompaña con zumo de naranja y *croissant*. Luego me voy en busca de un hotel. Los hospedajes más baratos en Bilbao se encuentran en el Casco Viejo: un distrito con dos iglesias góticas y construcciones renacentistas y barrocas. Como alternativa, el centro económico y financiero en torno a la Gran Vía ofrece excelentes hoteles de lujo.

Caminar por Bilbao se convierte en una experiencia muy fuerte. Por un lado, es una ciudad de tonos grises, que despliega una escenografía compleja mezcla de puerto cosmopolita, pasado industrial, ría y montañas. Por otro lado, en Bilbao la remodelación urbana se impone a fuerza de prestigiosos proyectos arquitectónicos que están cambiando el perfil tradicional de la ciudad: Museo Guggenheim, Palacio de la Música, el metro más moderno del mundo, Distrito Financiero, nuevo aeropuerto, una estación intermodal, puentes y mejoramiento de los accesos por autovías. Esta mezcla de modernización y tradición ha convertido a Bilbao en un agujero del tiempo en el que se entrecruzan diversas ‘tribus’ y geografías urbanas: estudiantes, profesionales, jóvenes rebeldes, jubilados, obreros, artistas e ingenieros.

A la hora de almorzar no hay que olvidar que la gastronomía es uno de los atractivos principales de Bilbao. El Viandar de Sota, es un espacio característico por sus tapas. Articulado a la manera de una calle comercial, el Viandar consta de cafetería, vinoteca y diversos puestos donde se pueden probar los mejores quesos y sidras, y si no se es vegetariano, tortilla de bacalao, jamones y demás especialidades típicas bilbaínas.

Entre los puentes de La Salve y Deusto, a la orilla de la ría Nervión, se levanta esta imponente estructura recubierta de titanio. ‘¿Sabes cómo le dicen al Guggenheim?’, pregunta Natxo, un jubilado que se pasea por ahí. ‘La casilla del perro faldero’, contesta en alusión a ‘Puppy’, el perro gigante y florido que está frente a la entrada del museo y que ya es parte del repertorio de chistes acerca del Guggenheim.

Aunque no haya una manera correcta de explorar el Guggenheim, una buena sugerencia es subir hasta el tercer piso e ir bajando. Tras un par de horas recorriendo las 18 galerías del Guggenheim me acuerdo de que Bilbao tiene otros museos.

El Museo Arqueológico y Etnográfico Vasco está ubicado en el Casco Viejo, un lugar ideal para la hora de cenar con gran variedad de cafeterías, bares y restaurantes. La noche bilbaína tiene ofertas para todos los gustos. Empezando con los típicos bares y los clubes de salsa, hasta los más internacionales templos del *house* y el *tecno*.

Si uno no siguió la opción de discotecas o bien si sobrevivió a ella, el día siguiente es espléndido para seguir disfrutando de Bilbao. El nuevo sistema de metro permite recorrer la costa de la margen derecha de la ría desde el Casco Viejo hasta Plentzia. A mitad de camino, se puede hacer una parada en el puerto de Algorta. Ya en Plentzia se llega a la Playa de Gorliz, una de las más concurridas por los bilbaínos. También se puede visitar el castillo medieval de Butrón. Continuando el recorrido por la costa de Bizkaia se llega al puerto de Bermeo y a las playas de Mundaka (una zona apreciada por los surfistas de todo el mundo).

Pero antes de alejarse del Bilbao metropolitano hacia los pueblos de Bizkaia (la provincia), no hay que olvidar la margen izquierda y los distritos populares, que, para aquellos de nosotros interesados en el turismo urbano y en las ruinas industriales, es un paseo obligatorio.

*Adaptado del texto de Luciano Zubillaga publicado en HOY DÍA, vol. 2, nº3, enero/febrero 1999.*